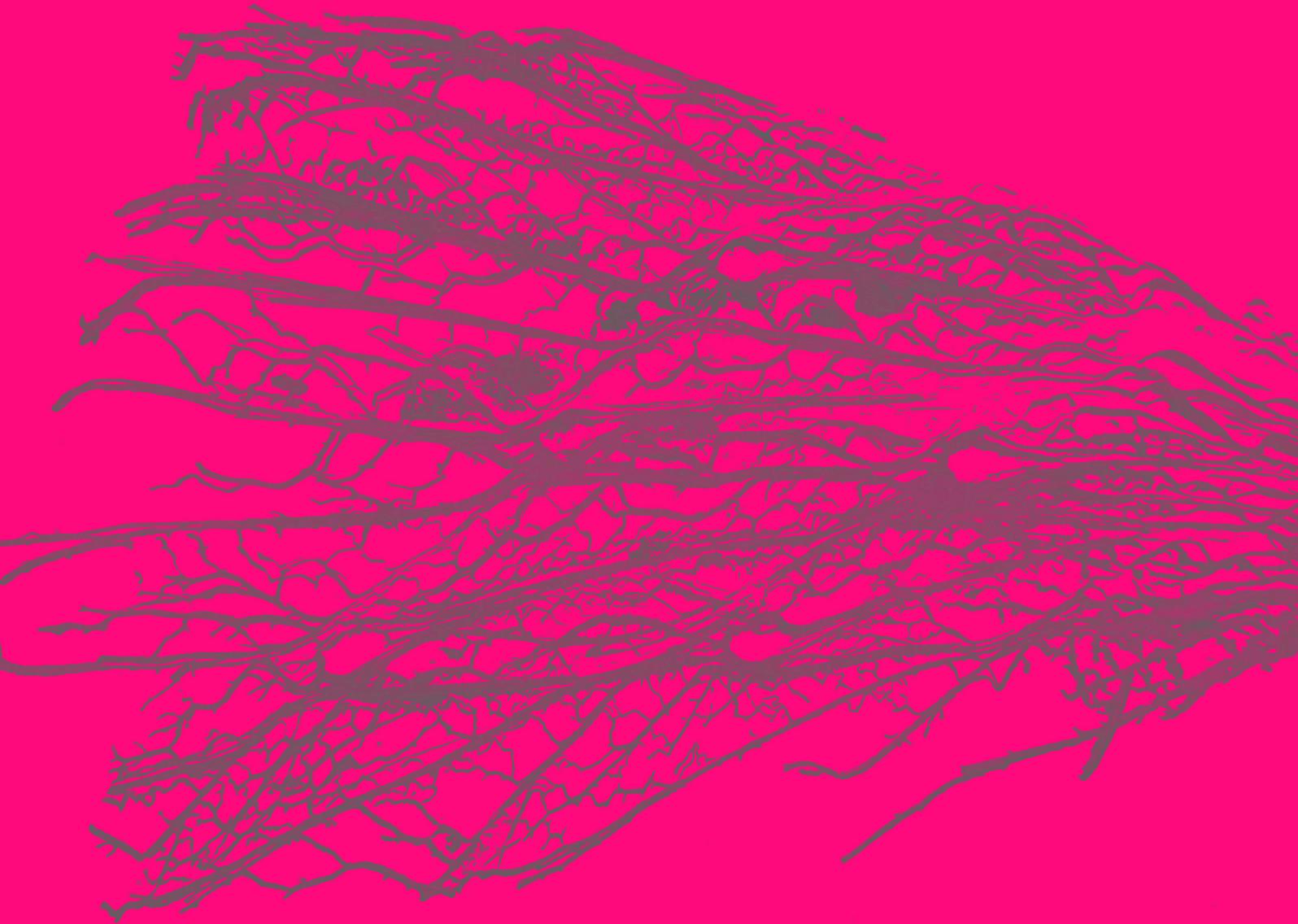


rabia / pena



POESIA MIGRANTE

Paula Cucurella

rabia / pena

POESÍA MIGRANTE

Cucurella, Paula
Rabia / Pena. Poesía migrante
Primera edición
DobleAEditores Ltda.
Santiago de Chile, 2025
Poesía
Registro de Propiedad Intelectual No 2025-A-4415
ISBN: 978-956-6149-09-5

Imagen de portada: Cristina Azócar Weisser
Diseño y diagramación: Claudia Riel
Dirección de arte: Cristina Azócar Weisser
©Paula Cucurella, 2025
©DobleAEditores, 2025
Brown Sur 333, Depto. 105 Ñuñoa, Santiago de Chile
dobleaeditores.cl / @dobleaeditores

Libro digital para descarga gratuita, no comercializable.
Prohibida su reproducción por cualquier medio mecánico o electrónico
sin la autorización escrita del editor o titular de los derechos.



Índice

<i>Prólogo de Paula Cururella</i>	<i>Coleccionar y ser coleccionadxs</i>	07
Gemma García	Highway: Downtown Tokio	11
	Akita prefectura	12
Rosalilia Mendoza	Uneducated	15
	Entre las espinas	16
Elena Cardona	Intersecciones	19
Michaela Django Domiano	Longitudes	25
Rafael Ortiz-Calderón	Razones para escribir y no morir por desarraigo	27
Alina Herrera Fuentes	A quienes migramos	33
Pedro Mieles	El constructo de dios	35
Lolita Copacabana	<i>sín título</i>	39
A.L. Tagore	Notas de viaje	41
Alberto Quero	Cartografía del lamento	45
Pablo Torres	<i>sín título</i>	49
Kristel Farías Neira	Champurria	55
Carmen Concha-Nolte	Alfabeto	59
	Llegada	60
Marta Ametller	<i>sín título</i>	63
Muriel Armijo Cabrera	Territorios	67
	Nowhere	69
Iliana Pichardo Urrutia	I.	73
	II.	76
	III.	78
Mauricio Moreno	Cédula	81

Paula Cucurella es escritora, profesora, y a veces traduce. Sus poemas han sido publicados en revistas como *Círculo de poesía*, *Revista Monolito*, *La Rabia del Axolote*, *Revista Marcapiel*, *Revista Laboratorio*, *Hasta el Tuétano*, y *Acentos Review*. Es traductora de «El Can de Kant» de David Johnson (Metales Pesados, noviembre 2018), «El Mundo en Llamas» de David Johnson (Editorial La Pólvara, 2019) y co-traductora de *Bottles to the Sea* (SUNY, 2014), y de poemas de Sasha Pimentel, Rosa Alcalá, y Eileen Miles. Sus artículos académicos y ensayos literarios han aparecido en *The New Centennial Review*, *Revista Laboratorio*, *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, *MARLAS*, entre otras revistas. Es autora de dos libros de poesía *Demasiada luz para hacer poesía* (Dobleaeditores, 2020) y *Los últimos inanes días* (Dobleaeditores, 2020). Su primer libro de ensayo *Nicanor Parra, Jacques Derrida, y la poesía en tiempos de censura: un ensayo* fue publicado en 2021 (Pólvara Editorial).

Paula tiene un Ph.D en Literatura Comparada (SUNY en Búfalo), y actualmente se encuentra terminando un Ph.D en estudios hispanos (Universidad de California, Riverside). Paula vive en Riverside, California desde el 2021, donde disfruta de las actividades al aire libre que el sur de California ofrece, en particular, de la escalada deportiva.

Su trabajo puede ser encontrado en paulacucurella.com

Coleccionar y ser coleccionadx

*«You're not sick,» said Mildred.
Montag fell back in bed. He reached under his pillow.
The hidden book was still there.
«Mildred, how would it be if, well, maybe, I quit my job awhile?»
You want to give up everything? After all these years of working,
because, one night, some woman and her books—»
«You should have seen her, Millie! »
«She's nothing to me; she shouldn't have had books.
It was her responsibility, she should have thought of that.
I hate her. She's got you going and next thing you know
we'll be out, no house, no job, nothing.»
«You weren't there, you didn't see,» he said.
«There must be something in books, things we can't imagine,
to make a woman stay in a burning house;
there must be something there. You don't stay for nothing.»*

Ray Bradbury. Fahrenheit 451

Intento hacer memoria de las colecciones y lxs coleccionistxs que he conocido, directamente o de oídas. Creo que no he guardado muchos de esos recuerdos; inclinada, tal vez, a mirar en otra dirección cuando la intimidad de alguien con un objeto quedaba expuesta.

También puede ocurrir que los objetos te escojan a ti, que las notas se olviden en tu escritorio, que no reconozcas tu propia caligrafía. Puede suceder. Ha sucedido. Que cuando lees esa nota lees una pregunta e intentes responder y tan sólo entonces te digas que no sabes quién la había escrito.

Podemos llegar a coleccionar cosas así, sin quererlo. Retener la mirada de un objeto, una palabra, un sonido. Retener el asombro que habita en todos estos guiños y guardarse ahí.

¿Por qué no?

Pensar que podemos ser escogidos por lo que quiere guardarse en nosotros. Tan coleccionistxs como coleccionadxs en los altares espontáneos en las cornijas de las ventanas, donde de niña me empujaba para colocar la pluma al lado de la piedra rescatada en la orilla —que hubiésemos querido que fuese costa— y preguntarnos de qué lejanías vino, y qué fuerza la trajo, y respondernos con una historia recordada —que en verdad era prestada, pues la orilla podría haber sido de asfalto, y es muy probable que haya sido tierra de esa que nunca ha visto el agua, un río del que no podríamos beber, un río que teníamos que cruzar para no descruzarlo, o que cruzaron por nosotrxs para que hoy pudiésemos contarlo.

Se puede coleccionar sin saberlo. Cuando rescatamos algo que sabemos tiene otro lugar o nos mira y devuelve la mirada desorientada, y le damos un lugar que pueda recogerlo y desde ahí recogerlos.

Colecciones así existen, hechas de lo que no podemos cargar en los bolsillos, si no tenemos lugar al que regresar, casa, familia —si no tenemos a quién contarle la historia, porque nadie habla nuestra lengua, porque tenemos la lengua herida, y porque aún rota insiste en decir lo que aún no terminamos de entender, y desde ahí, desde la página nos mira.

En esta colección de poesía migrante, se reúnen textos que comparten un sitio por habernos coleccionado a nosotrxs —lectorxs. Textos que se reconocieron en la convocatoria que junto a Dobleaeditores comenzamos a difundir en septiembre del 2022. La intención expresa en esa convocatoria era «difundir la poesía y el trabajo de poetas emergentes con obras inéditas». Esta intención se ha cumplido casi completamente, casi la totalidad de los poemas en esta colección son inéditos y fueron escritos por escritorxs emergentes, y algunxs no han sido publicadxs antes (o no habían sido publicadxs al momento de enviar sus poemas).

La selección se realizó por evaluación ciega, y la información demográfica de lxs autorxs sólo fue utilizada cuando ya se había realizado una primera selección de poemas, para cerciorarse que no había discriminación de género, orientación sexual, identificación étnica, económica o de otro tipo.

Haber nacido con la palabra, o con el potencial para poder articular un lenguaje, no siempre significa que la podamos usar, o que la vayamos a usar. La palabra se nos da y se nos quita, y siendo nuestra sigue siendo el caso que la gran minoría precisa de una invitación para escribir y publicar. No fue sencillo crear suficiente difusión para obtener suficientes resultados y llevar este proyecto de colección de poesía migrante a término, pero la evidencia queda a la vista.

Paula Cucurella

GEMMA GARCÍA

Gemma García ha publicado artículos sobre la poesía del poeta valenciano Jaime Siles y Gonzalo Rojas en la revista Mexicana *Revista Aérea* y sobre Juan Gelman en la revista de poesía española *Fragmenta*, en colaboración, publicó una edición de *Un Cancionero manuscrito*, poemario hispano-peninsular del siglo XVI (Studia Aurea, Girona 2016). Española de origen, se licenció en Filología Hispánica en la Universidad Complutense (Madrid), y obtuvo una maestría y un doctorado en la Universidad de Calgary, Alberta, especializándose en Poesía Latinoamericana Moderna y Contemporánea. En creación literaria, publicó «The thin red line» (2014). También presentó un poemario español, *Sol de Nagano*, autoeditado como chapbook (2021). Algunos de sus poemas en inglés se recogen en *The coalition for digital narratives* y en la revista literaria *Isele*.

Highway: Downtown Tokio

Silencio en reguero:
explosión lumínica
autovía al corazón de Tokio
en partículas de luz
haces de la noche
se despliegan en cauces bajos
entramada de gamas
en frecuencias de silencio.

Puente de la noche
destino construido
desde las prefecturas,
en historia
enraizando, bajo tu presencia
para entregarse al sonido

soterrando preguntas
en la canícula
de veranos espigados.

Akita prefectura

Sale en la noche
cuando las calles
ya brillan
tras la lluvia nocturna
bajo la hora,
ciénaga que
hizo latir el pavimento
en gotas
interferidas
detrás de bosque
urbano; se refleja

en un instante
glacial, infinito
punto de la noche.

Instante solapado
granulado, superficie
en el carbono de una emulsión
que adquiere tacto de terciopelo

raso, nocturno cielo.
Solo en la noche
ingiere sol de Nagano
allí donde
la fibra de carbono
se desliza en caída
de tejado a doble agua.

ROSALILIA MENDOZA

Born and raised in the San Fernando Valley/Tataviam lands, Rosalilia M. Mendoza is the eldest daughter of six siblings and her parents migrated from Zacatecas, Jalisco, and Michoacan. As a former therapist, teacher, and community & political activist, Rosalilia shares her healing journey facing sexism, colonialism, intergenerational wounds, and discrimination through poetry in hopes of transforming thorns into roses. Currently, Rosalilia enjoys reading, writing, researching her family tree, awareness of social and political issues impacting Indigenous peoples from all continents, and both envisioning and creating a better world, for her sunshine Chalchihuitl.

Uneducated?

They called her illiterate. Malfabeta. Why?
Because she had a first-grade education?
Or simply considered her an illegal alien?
They laughed when she spoke, “English only! Ma’am!”
She wanted to cry and choked
«¡Porque no me entienden!»
Oh, but she felt the lowest blow when it came from below.
Her own people laughed.
«De donde eres?» «Where are you from?»
They asked her.
She always says, «Jalisco!» born, yes, and raised in Michoacán.

I wish she knew how much I loved
her words as she speaks,
«Me dijisti, lo traisti, no, posi.»
Music to my ears.
I wish she would hear,
that beautiful melody
when she speaks. Ancient
sounds hug her tongue,
intertwining the root
of her mouth.
Never extinct,
always alive...

Entre las espinas

Mujer con pasión ardiente.
Marchan tus pies por la Calle
desde la ciudad, monte, y el valle.
Con la mirada de frente
por las que están ausente.

Son muchas que han caído
por patriarcado y violencia.
Justicia reclamamos con sentido.
Por las que aún no han nacido
Sacar la voz y la resistencia

Somos coraje y el placer
Rosas rojas y espinas,
mortales y divinas,
la noche y el amanecer
Se vale llorar y querer.

ELENA CARDONA

Elena Cardona es venezolana, poeta, fotógrafa y docente. Entiende la creación poética como práctica autorreflexiva y performativa. En su proyecto artístico *Medidas de la distancia* indaga en el duelo y la experiencia de migración combinando collages, videos y poemas. Es autora de dos libros sobre literatura y cultura visual: *Dramaturgias del mal. Conrad y Coppola* (Cinemateca Nacional, Venezuela, 2007) y *Entremiradas. Visualidad e imaginario cinematográfico en la narrativa venezolana de la modernidad* (Academia Venezolana de la Lengua, Venezuela, 2009). Sus poemas han sido publicados en revistas y suplementos literarios (*Babel, Literales, Las Malas Juntas, Casapaís y Baciuelmo*) y en el libro de artista *Cronosomática* (2017) de Manto Pérez-Boza. En 2016 recibió el Premio de Poesía Experimental de la Fundación Casa Nacional de las Letras de Venezuela. Ha participado como artista y como co-curadora en exhibiciones colectivas tanto en Venezuela como en EE.UU. Elena tiene una maestría en Estudios Literarios (Universidad Central de Venezuela) y un doctorado en Estudios Hispánicos (University of California Riverside).

Intersecciones

[canto]

Estalló mi tímpano izquierdo en la novena sinfonía
nueve viajes retornados
irreductibles al estruendo de *La Bestia*
no se secura la sangre
en nuestros pasos
[piedra sobre piedra el canto
de fuego
qué hará retroceder]
nueve naves zozobrantas
vientres secretos enfriando sus huellas
dis.traídos en la reproducción vacía de sí mismos
a.traídos como enjambre de bichos

Por una salamandra de quinientas lenguas

Entruchadas
de rabia y disimulo

Cuatro millones ochocientos mil líneas discontinuas en fuga
Cinco mil lobos aullando la noche sin luna
tres millones seiscientos dos mil cuatrocientos pasos quizás
y con el agua filtrada hasta los huesos soltar la bocanada:
detención

[borde]

Vengo de siete años

después En el borde

del precipicio

donde todo se repite Dislocado

[¿te vuelve la tristeza?

Pensé que nunca se había ido]

sin fondo

eco eco

«Inserción de lo inmenso en lo breve»

Mientras como gusanos dulces con mi madre

repito nuestras contestaciones

Como quien va al infierno para dormir contigo

Con tus ojos de
huérfano y mi pánico

Con las manos del
resentimiento y la
imperdonable intimidad

(que) torpemente
reprimimos Los restos
insomnes

La pena (otra vez)

Retener.

Retener La sangre en las encías

Castigo callado

La rabia La náusea

(nunca más)

[delirios]

Levanté la cabeza el año de los delirios

Tú llegaste con la primera caída

Y la embriaguez

Con profecía

y fulgor

de la destrucción
última

de risa y llanto y rapto
de música y orgullo y cicatrices
de persecuciones y cantos
ante los ojos
de dios

[que no existe
pero duele]
(llama) sobre un río seco

(vienen)

Me encontrarán

Sentada sobre muchas aguas
Capturada en el imperio del tiempo

Ese espacio mío

Después de la disolución, antes de la ausencia

El estertor de la luz

La infancia asombrando todo de a poco

Con su silencio de hojas secas

MICHAELA DJANGO DOMIANO

Michaela Django Domiano's creative and critical work focuses on the US-Mexico border, transnational productions of belonging, and migrant solidarity and agency. She is currently an Assistant Professor of Ethnic Studies at Bowling Green State University.

Longitudes

Lengths of light

Beacon and tombs

The lodestar divining the standard distance of a candle:

98 miles by foot

Puncture wound of stars

Virgen de Guadalupe: mis penas, mis deseos, tu las conoces

In the desert there are no buoys

In the ocean there is no footing

At this impasse of heat and longing salt

and thirst,

collapse of day into night

the radar of constellations is the compass

A choir of stars the kind you only hear

when you're close enough to touch them

Por la frontera where stitches of fence cut across the land the

wound is the opening

RAFAEL ORTIZ-CALDERON

Rafael Ortiz-Calderón es inmigrante mexicano, reside en la ciudad de Chicago. Ha hecho estudios en la Universidad Nacional Autónoma de México, Northeastern University y Loyola University. Ha sido profesor en diversas instituciones como Loyola University, Roosevelt University e Instituto Cervantes, entre otros. Ha ejercido como editor para Scott Foresman & Pearson Education. En la ciudad de México participó en los talleres literarios de poesía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y de cuento en el Instituto Nacional de Bellas Artes. Es autor del Poemario *#VirtualismoMágico* publicado por Valparaíso Editores en España. Su obra ha sido publicada en dos antologías y ha escrito para revistas literarias tanto en México como en Estados Unidos. Su obra poética es una aproximación a una crítica cultural de la sociedad industrial contemporánea; es una propuesta ante el colapso de la naturaleza y la degradación humana como secuela de un progreso sin progreso.

Razones para escribir y no morir por desarraigo

Escribo porque soy muy feo para estrella de cine,
muy corto para largometrajes 3X
y muy lindo para ser poeta.

Porque me gusta comprar grillos en la tienda de mascotas, su chirriar en el closet ahuyenta las nostalgias de mi pueblo en las montañas.

Porque la literatura *harasses me*;
soy un per-verso *trans-textual*.
Me gusta practicar el texto salvaje
hasta trangredir los límites del sarcasmo.

Porque dios no pasó el examen de admisión
en la facultad de filosofía y letras,
pero sí fue admitido en la de administración y negocios.

Porque yo quería que mi patrón me aumentara el
salario y dejara de darme palmaditas en la espalda,
...sólo me nombró el empleado del mes.

Porque la vaciedad es peor que el silencio y la indiferencia,
es como un pájaro muerto, peor aún
...un celular descargado.

Porque por más que he tratado, ni la física ni el álgebra
se llevaron bien conmigo; y porque mi profe de química
siempre decía que la materia gris no se creaba ni se destruía
...sólo se trastornaba.

Porque ya no tuteo a mis mayores, ahora los tuiteo.

Porque durante mucho tiempo estuve tocando
en el Conservatorio Nacional de Música,
...pero nunca me abrieron.

Porque el celular de mi expareja, su gato y su espejo
...eran más importantes que yo.

Porque soy muy generoso, a nadie le niego una botella de agua,
un condón, un libro, un like o una mentada de madre

Porque cuando todos salgan apresurados y sin
temores no habrá alguien para que apague la luz
...y cierre la puerta del clóset.

Porque me engañaron que era libre,
que podía hablar y hacer de todo
...a condición de no cambiar nada.

Porque nadie me ha explicado el significado del progreso,
la necesidad, lo humano ni hacia dónde vamos.

Porque la historia ya no importa,
dejó de ser un asunto de eras y
fechas; lo que cuenta es el antes y
después
de cada nuevo dispositivo corporal.

Porque nunca encontraron las armas de destrucción
masiva, fue tan sólo una estratagema fabulosa del 1%.

Porque extraño mucho a mi madre;
siempre me alineaba mis chakras a chanclazos,
ahora tengo que ir a terapia o escribir
poemas.

Porque mi ex me dejó; cada fin de semana llegaba tarde,
borracho y sin dinero después de un

...open mic.

Porque este tecno-poetry no es de ensueños, embelesos o
cursilerías, es un ensayo sobre el desencanto ondeando a la deriva.

Porque las falsas necesidades y el sueño de ser millonario rompen la armonía de los cielos, las aguas, y los suelos de nuestra casa.

Porque no necesito competir con nadie; mi lucha es contra algoritmos, contra mí mismo y por mi maloliente ambición de poseerlo todo.

Porque el *global warming* nos garantiza que secará hasta el último árbol,
...pero mis poemas sobrevivirán

Finalmente escribo porque soy un *entry level* poet;

ya llegará el momento en que pueda describir los colores a un ciego, los ritmos a un sordo, el amor a un desalmado emprendedor, y el desprendimiento del espíritu a un codicioso; ese día bailaré sobre mi ordenador y
me proclamaré poeta.

Disclaimer

El autor no se hace responsable en caso de disforia, auto repulsión, o risa incontrolable seguida de llanto; si así fuere, cómprese un seguro por daños poéticos colaterales; cada poema podría ser más deprimente que el otro.

ALINA HERRERA FUENTES

Mi nombre es Alina Herrera Fuentes. Soy madre, mujer negra, migrante nacida en Cuba. Publiqué mis primeros versos, «Poemas Negros» en el libro compilatorio *Poéticas corporales, entre la carne y el mundo*, de la Editorial Independiente Red de Escritoras de Caldas, Colombia (2022). Revistas culturales cubanas como *El Caimán Barbudo* y *Afrocubanas*, y el periódico mexicano *La Regeneración*, también han publicado algunos poemas míos. Mi afición escritural también sincretiza en la música, el teatro, el cine, por lo que he publicado reseñas y crónicas para la revista *Magazine AMPM* y en mi columna «Palabras Migrantes» del periódico digital OnCuba News. La corporalidad como un territorio en constante reescritura, es el eje central de mi expresión poética. Desde ese espacio onírico, escribo sobre racialidad, migración, sexualidad, maternidad y deseo como formas de instalarme en las fronteras y periferias de los mundos que habito. Escribo en permanente diálogo con la idea del cuerpo-territorio y el cuerpo-libro.

A quienes migramos

Llegar y colocar los afectos en cada rincón
Saber que tiene fecha de vencimiento
Partir y arrancarlos de nuevo de su lugar
Aguantar el diluvio en las mejillas
Cerrarle el pecho a la nostalgia que inicia
Clausurar los abrazos tristes
Hasta el próximo regreso

PEDRO MIELES

Pedro Mieles Cantos, 27 años. Nacido en Guayaquil – Ecuador. Escritor. Sus poemas han sido reconocidos en la *II Antología de la FIL NYC* (New York, Estados Unidos (2022)), en la antología *Huellas y Silencio* (Encinas Reales, España, 2022). Su ficción ha aparecido publicada en la revista *VOZES* (North Carolina, Estados Unidos, 2022). Obtuvo mención de honor en el *Miami Book Fair for Fellowships 2022* – en la categoría novela en español (Miami, Estados Unidos, 2022). Ganador del tercer lugar en el X Concurso de Cuento y Poesía de Ciencia Ficción José María Mendiola (2023). Pueden encontrarse otros trabajos suyos en varias antologías y publicaciones en línea.

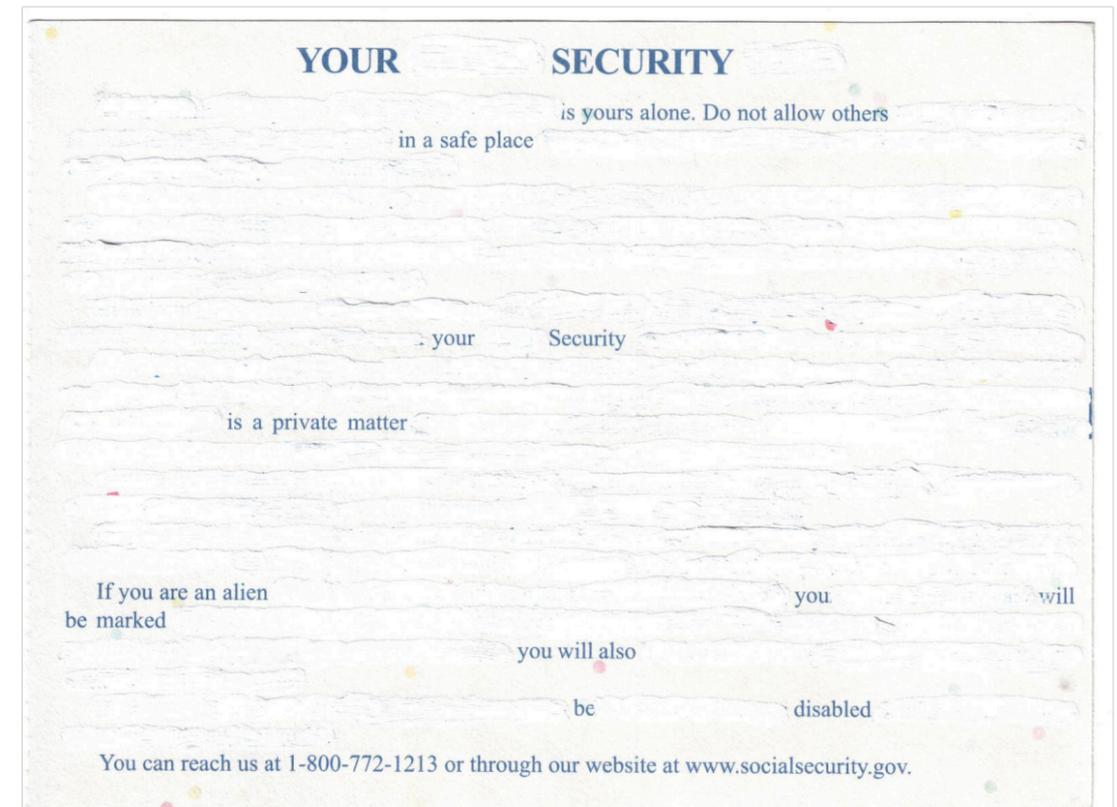
El constructo de dios

Hay algo en tus pupilas/ algo emancipado/ algo sepulcral/ algo como los diez mil cantos de almas venideras/ algo como la fase perdida de nuestra evolución. Hay algo en tu iris: es la forma del olvido/ la forma del amor/ la forma del constructo que nos encadena al vacío. Hay algo en tus parpados: el peso de la existencia/ la roña/ la carne putrefacta/ miles y miles de buitres volando a la deriva formando círculos radiales y eficaces hasta el infinito. Hay algo en tu pecho: un corazón púrpura en el soslayo gritando por la soledad/ un corazón púrpura cayendo sobre el mar dando vida a Afrodita/ un corazón púrpura y espumoso suplicando la muerte equinoccial. *¿Lo ves ahora mi amor?* Es el apocalipsis que hace poco fue una palabra y que ahora es palpable, fungible con nuestros átomos, con nuestra piel. *¿Lo ves ahora mi amor?* No hay nada que nos salve/ No hay nada que podamos hacer/ No hay nada que nos arrope por la noche y nos diga *te quiero*/ No hay nada ni nadie bajo el cielo condenado por los dioses. Ya no está Dionisio/ Ya no está Jesús/ Ya no está Rah o Visnú o Julio César/ Ya no está tu nombre ni tampoco el mío/ Ya no está el frío del infierno/ Ya no está el calor del cielo/ Ya no están las llamas del solsticio/ Ya no estás tú. El sol es una esfera violeta expandiéndose dentro de las constelaciones de tauro y leo/ nuestro signo es y será siempre un animal muerto/ mi signo será siempre las luces de una ciudad fantasma y mecánica intentando, como un uróboros: comerse a sí misma/ nuestro signo será una daga atravesando el estómago de alguien mal herido/ mi signo será la marca de la bestia en la espesura de la noche. *¿Lo ves ahora mi amor?*

Son los miles de cadáveres que flotan sobre el río esperando la dulzura de un rezo/ la concatenada ternura de un abrazo/ la triste amargura del olvido. *¿Lo ves ahora mi amor?* Son tus huesos entrelazados a los míos/ corriendo por avenidas fantasmas/ deseando el momento en el cual desaparecer entre las tinieblas/ queriendo desarmar la placa padre de la existencia/ intentando escapar a un nuevo pasado donde tú y yo seamos espectros/ imaginando la imagen de un hombre junto a una mujer/ de una mujer hombre y un hombre mujer/ de un transhumano y un cyborg acariciándose bajo la luz de la luna, mientras la estatua de dios llora lágrimas de sangre.

LOLITA COPACABANA

Lolita Copacabana es unx escritorx, traductorx, y editorx de Buenos Aires, Argentina. Es autorx de **buena leche**, *Aleksandr Solzhenitsyn*, y *Ministry of Labor*. En 2017, el Hay Festival lx incluyó en *Bogotá 39*, una selección de lxs mejores escritores de Latinoamérica de menos de 40 años. Lolita ha realizado maestrías en Creación Literaria en la Universidad de Iowa y en la Universidad de Texas en El Paso. Vive en Ann Arbor, Michigan.



A.L. TAGORE (JESUS ALONSO ZUÑIGA VALDEZ)

A.L. Tagore ha participado desde 2010 en la publicación de diversos poemas y cuentos donde el tema principal es el amor y el desamor abordados desde una modernidad pesimista y cambiante en antologías tales como *50 poemas en homenaje a Pablo Neruda*, antología *Amor a sangre y fuego*, revista *Universo de estrellas*, revista *Cisne*, blog *Universo de letras* de la Universidad Autónoma Nacional de México (UNAM) entre otras, además, su obra fotográfica ha sido publicada en diversas galerías y museos.

Notas de viaje

Cuando los vientos soplan, me encuentro a mí mismo con el inevitable sentir de la soledad, el inquietante titilar de la distancia, la aterradora sensación de la libertad.

He de pensar, inevitablemente, en mi pequeñez, mientras los horizontes de todas partes se funden en un solo cielo y los colores de las cimas de las montañas se combinan con el rojo atardecer. Casi todos ellos son iguales, desde cualquier parte, desde casi todo mirador o balcón del mundo.

La verdad es que toda la Tierra se ve igual, y a veces, desde las copas de los árboles no se ve ninguna frontera. A veces, desde los puntos más lejanos de una estrecha carretera, todos los hombres tienen el mismo rostro.

Por las noches he contemplado la lluvia, al coyote, al lobo y al águila sin temor a surcar el sendero del cielo.

He de contemplar por la mañana el rocío sobre las hojas, la oruga con su caminar lento, y la mariposa de electrizante azul y metálico verde.

También, por la tarde he contemplado las luces de las grandes ciudades casi vivas, casi como monstruos esperando devorarse, a veces desiertos calientes, otras frías y espesas tundras, casi de pesadilla, casi dignas de asombro.

Cuando las últimas luces del sol tocan la tierra, a veces le grito a los mares, a los abismos, a las escarpadas cumbres de las cordilleras pidiendo una respuesta a mi bagaje incierto, a mi caminar incesante, pero ellas jamás me contestan.

Soy un trotamundos errante, errante de su destino, al que cada rostro, cada ciudad, cada montaña le parecen siempre los mismos, calcados por la soledad.

Y desde aquí, desde cada balcón y azotea, toda la tierra me parece siempre igual.

ALBERTO QUERO

Nació en Maracaibo, Venezuela. Narrador, poeta y semiólogo. Licenciado en Letras, Magíster en Literatura Venezolana y Doctor en Ciencias Humanas por la Universidad del Zulia. Profesor de inglés, francés y español como idiomas extranjeros. Ha publicado seis cuentarios y dos poemarios. También es autor de varios artículos académicos de análisis semiótico y narratológico, que han sido publicados en revistas especializadas alrededor del mundo. Ha obtenido varios premios literarios a nivel nacional e internacional. Sus textos han aparecido en diversas antologías en Venezuela, Chile, Canadá, Estados Unidos, Francia e Inglaterra. Algunos de sus poemas, traducidos por él mismo, han sido publicados en inglés y en francés. Ha sido incluido en tres diccionarios de escritores venezolanos. Es corresponsal literario para Latinoamérica en CKCU FM 93.1 en Ottawa, Canadá. Es cónsul en Canadá del Parlamento de Escritores de Colombia.

Cartografía del lamento¹

Al norte de mi país hay un sismo y un llanto,
uno como de niños hambrientos;
allí, un caballo blanco ha dejado de galopar
y una bandada de turpiales equivoca el rumbo
y se refugia en una caverna de murciélagos

Al sur hay un silencio de humo y ceniza,
uno como después de bombardeo de guerra;
ladina y presta al suicidio, lenta y cabizbaja,
una multitud ansiosa de espejo y de siesta,
va siempre en marcha hacia lo incierto
y es capaz de hacerse esclava de lo frágil

Al este un anciano dice recordar una bandera tricolor
izada donde ahora solo hay un jirón rojo;
una mujer ha enterrado a todos sus hijos sin urna ni cruz,
solo bajando los cuerpos a una tierra seca.
Llega una turba joven, fuerte y sana
y se pone a mirar las nubes;
todos esperan, no se sabe qué, pero esperan
hasta que la inercia los vence
y se van a dormir

La frontera oeste está habitada por fantasmas y suspiros.
Un hombre empuña el arado, abre un surco y siembra;
sus vecinos se burlan de él,
le rompen la yunta y se roban los bueyes;
durante varios días comen la carne,
y cuando se acaba, matan al hombre.

Mi país es una mancha de sangre sobre una gota de petróleo

¹ Este texto fue publicado originalmente en la revista *La Ignorancia* (Otoño 2018, Madrid)

PABLO TORRES

Pablo Torres (Cartagena, España, 1996) es un estudiante de Doctorado en Lenguas Romances con enfoque en el cine queer español y latinoamericano contemporáneo en la Universidad de Oregon. Motivado por su interés en la literatura y el arte en general, empezó a escribir poesía cuando tenía 15 años, inspirado por la música de artistas de diversa índole (Camila Moreno, Lucinda Williams, PJ Harvey, Zahara, Devendra Banhart, etc.) así como por los escritos de autores a los que admira como Daniel Clowes, Javier Moreno o Mónica Ojeda. Ha visto sus poemas reconocidos en diversas publicaciones: fanzines (*Manifiesto Azul*, 2021), antologías (*Cinco menos veinticinco*, 2016), certámenes literarios (XXXIII Premio Félix Francisco Casanova, *Creamurcia* 2016), exposiciones de arte (*La mar de letras* 2015: 7+7), etc. Actualmente vive felizmente en Springfield Oregón con su esposo y sus dos gatas.

*A partir de este momento
mi voz comenzará a hundirse en la tierra.*

*Vientos lejanos reclamarán mis huesos,
y mi hogar será un abismo de lugares innombrados.*

Those are the last verses I wrote before I moved to America.

Two years later, I revisit them, I open a new document, and I type them again. Like Pierre Menard, author of the Quixote, I take the same exact words and reproduce them one after another. The task is much simpler than the impressive quest pursued by Pierre Menard, I have a computer and my palimpsest only consists of four verses. Lucky for him, Pierre Menard only exists in a book written by Jorge Luis Borges. But his point is still valid. However, unlike Pierre Menard, I have included a small variation on my writing from two years ago: now it's in italics.

From this moment on
my voice will sink into the earth.

Distant winds will claim my bones,
and my home will be an abyss of unnamed places.

I find myself quite often thinking in a language that I can't speak very well. *Y a veces olvido las palabras.* I don't think a lot about home. Most of the time, I think of what am I going to have for dinner, or how many articles do I have to read for class, or if I forgot to buy something at the supermarket.

I didn't understand these verses when I wrote them. I typed them on my computer and saved them in a document thinking they were an incomplete poem that I would one day go over again and finish. I was wrong, and what I'm doing right now is not poetry.

*A partir de este momento
mi voz comenzará a hundirse en la tierra.*

*Vientos lejanos reclamarán mis huesos
y mi hogar será un abismo de lugares innombrados.*

Yo ya no sé escribir poesía. La literatura es una cadena de palabras que manchan la página, que a veces dicen algo, y siempre hacen ruido en el blanco de la rutina. Trato desesperadamente de decir algo que es un dolor en mi espalda, que es un pez agitándose en mi garganta que no lo puedo tragar, que me araña la piel y que no comprendo con mi mente, pero necesito echarlo afuera.

Cuando pensé esos versos yo estaba dormido.

From this moment on
my voice will sink into the earth.
Distant winds will claim my bones,
and my home will be an abyss of unnamed places.

Y a veces se me olvidan las palabras. I plan to move back home for a few years when my parents start getting close to the sunset of their lives. I don't plan to have children. I make plans that I never fulfill.

Yo escribí esos versos y se convirtieron en un mantra.

I'm embarrassed, my voice is far too deep, it's buried in the ground. *Me lo dijo una serpiente con patas y joyas en los ojos. Qué hermoso y qué difícil es escribir.*

Yo vine a Eugene porque me dijeron que acá vivía mi padre, un tal Pedro Páramo.

*A partir de este momento
mi voz comenzará a hundirse en la tierra.*

*Vientos lejanos reclamarán mis huesos,
y mi hogar será un abismo de lugares innombrados.*

I found love in a loveless country. I've been in hell and I know how it feels to lose yourself to a monster that eats cigarettes and wears his heart in a pocket full of ashes. Seeds need soil to grow. *Yo nací en un desierto cubierto de cemento.* When I started flying, I knew that I would never go back.

Pierre Menard's Quixote is exactly the same text as Miguel de Cervantes'. But it's not the same work. It carries over its shoulders four centuries of literature, thousands of dead, *América y sus venas abiertas.* This is not a poem. And from this moment on, my voice will sink under the earth.

Distant winds will claim my bones, and my home will be an abyss of unnamed places.

KRISTEL FARIÁS NEIRA

Soy Kristel Farías Neira, hija de María Edith, mujer mapuche y Adolfo, hombre de campo. Me crié en el barrio popular Lo Hermida, en Santiago. Madre de Inti (20) y Laura (11). Estudié literatura y soy educadora popular, medioambiental, de memoria y DD.HH.

Escribo poemas, microcuentos, crónicas, cuentos y guiones; los que combino a veces con el bordado, el tejido o la ilustración. En ellos, hablo del cotidiano habitar como mujer en este mundo hecho para el que ostenta el poder, público y/o privado. Es toda la rabiapena que me produce la injusticia de este orden de cosas.

Mis creaciones están en publicaciones de algunos concursos literarios que he ganado, fanzines, exposiciones, performances, videoclips, microdocumentales, audiocuentos y clips poéticos; siempre desde el arte popular independiente o del arte que por pura rebeldía se atreve a robar un poco de los privilegios del arte hegemónico.

Champurria

Hace tiempo fui mapuche de bisabuela
Bisabuela árbol y raíz bebida del Toltén
Bisabuela Curin de Cara Oscura
¿Así se habrá llamado?
¿Dónde está hoy su nombre?
Epitafio es en la tumba de mi abuela
Ángela Curin Alvarado
Mis uñas quedaron sucias de enterrarla
Y con ella se fue el huso, la chupilca, la lana y la manta.
Y con ella se fueron las historias de infancia de mi madre
A quien llamó María, esa Ñuke Mapu
De una región/religión violadora y asesina.
María Neira Curin y hasta allí
El vestigio nominal en el carné chileno
Patria patriarca que la bautizó María
Y obligó a mí madre a llamarse María
Y obligó a mí madre a esconderse Curin
Y vestirse de ciudad
Desvestirse la infancia y ponerse
El delantal de empleada doméstica
A ser la mapuchita del sur que lava ropa y cría hijos ajenos.

Hace tiempo entonces, fui mapuche de bisabuela
De abuela
De madre
Pero a mí no me dejaron y por no dejarme
No imagino siquiera
Me robaron todo lo que pude tomar de mi tierra.
Me robaron el viento, el río, el maqui
Me robaron las palabras de esa lengua.
Hoy soy el Eco akultrunado de un bombo de batucada
Una vivienda social, una casa corvi sin cimientos.
Soy una mina con chiquillos al faldó
Que cría sola porque me robaron también la comunidad
Ahora tengo solo una fría sala cuna
Y mis guaguas cuelgan de un solo pecho.
Mis cascahuillas son hoy los platos sucios que acumulo
Y sé más de comprar que de cultivar
Mis pies no tienen callos y mis cuentos
Cuentan hadas y duendes de bosques que no conoció
Mi bisabuela, ni mi abuela
Ni mi madre
Que no conoceré yo ni conocerán

Los hijos que parí
Ellos no comerán tierra ni dihüeñes
Y el huerto es un Edén asfaltado, un mito urbano.
Un papel estatal certificado
Certifica y sentencia.
El Estado nos da un papel
Y nos certifica con su ley
La identidad que nos roba.

CARMEN CONCHA-NOLTE

Lingüista peruana con estudios de maestría en Literatura, UNMSM. Cuentista y crítica literaria. Estudió Microrrelatos en la Escuela de Escritores, Madrid. Sus reseñas, críticas, artículos de opinión y análisis aparecen en más de veinte revistas como *Crear en Salamanca*, *Atril.press*, *Las Críticas*, entre otras; y sus creaciones, en veintisiete antologías colectivas. Es finalista en certámenes de microrrelato y poesía. Ganó el Premio Péndola Dorada 2022. Vive en Washington. Y escribir poesía, como inmigrante que soy, es -muy lejos de opacarme- mi resplandor, un arma, un beneficio, porque todo lo bueno nace del rayo que necesita dispararse para su heredad. Poesía, fragor del lenguaje y cobija respirando.

Alfabeto

Hay migrantes sin alfabeto en sus bocas. Hay miles
de migrantes que olvidaron el sabor de la caricia al infinito.
Migrantes que mitigan la faena cruel en los días
placenteros del verano de todos.
Hay seres Migran Ts de a pie y limonada que no caminan,
solo trabajan hasta lucir barbas blancas
como bolas de nieve negra o nevados de cordillera alta.
Hay alfabetos perforados
en sus guantes para la cosecha o en su casco protector.
Hay mil migrantes en la mira de todos los países
y provincias en el orbe.
Hay palabras de ternura extrema en su chaleco de Migran T,
porque el martillo rasposo de su jornada no lastima en nada
el corazón que se derrite por los hijos, y madres de esos hijos
que abren sus bocas para pedir como reyes.
Mi gran T, con mi garganta mido tu alfabeto frágil
en la rudeza de todo lo que callas.

Llegada

Si sueñas que te golpean a contrapunto, ¡calma!
que se hace tarde para el tren. Las avispas previas
al camino de retorno son parte de la partida.
¡Pum! las avispas sonrojan tu codo débil
y a punto de sangrar.
¡Hala! ¡Cuánto sangra tu espalda doliente!

Subes de espaldas al vagón
donde te confunden con malhechor.
Ningún mal hiciste, ¡gigante herido!,
me lo dicen tus ojos insistiendo en retornar,
retornar para repartir bondad y dolarillos.
Entonces, vives tu última siesta soñadora.
Al llegar hecho un deshojado exiliado,
te echan ¡hurras!, besos, agua bendita,
y estiran, alargan la mano como si fueras
gerente de la inteligencia artificial.

MARTA AMETLLER

Marta Villar Ametller. Barcelona, 1990. Licenciada en Periodismo por la Universitat Autònoma de Barcelona y diplomada en Edición y Publicaciones por la PUC de Chile. Cursa diversos talleres de poesía, prosa poética y creación literaria, tanto en español como en catalán. A los 23 años le salen sus primeras canas. Poco después se reencuentra con el piano. En primavera de 2017 publica su primer poemario autoeditado, *Las niñas que fui*. Trabaja como correctora de estilo y editora independiente en diferentes editoriales chilenas. Publica su segundo poemario, *Llençols*, con Bestiario Ediciones, en invierno de 2022. Sus poemas son viajes entre Catalunya, tierra natal, y Chile, tierra de acogida, dirigidos a ella, que somos todas, en la cotidianidad de la casa, de las temperaturas y los cuerpos. Es voluntaria del Centro Social y Librería Proyección, su segunda casa. Le gusta caminar sin zapatos, el ruido del teclado al escribir y, también, la segunda vez.

Santiago, como yo, se acuesta tarde
se busca la vida
la luna está casi llena y pregunta por mí
no sabe que duerme
le cuento que estoy en el sur
que aquí los días son más cortos
y pasan como trenes

la ciudad se agrieta tras los cerros
apaga la luz y áspero olor a tierra
hace días que no tiembla
pongo la pierna sobre su cadera
la boca bajo la almohada
mi sueño en su pecho

congeló el momento
así hará más ruido al
arrojarlo al suelo

las primeras luces
se estrellan contra la cama
encienden mis dudas

violáceos los labios y vestido corto
descolgándose apenas

la hierba dilata esta aurora en
vigilia de no sé qué

luego las sombras
te envuelven lejos de casa
esta fiebre efímera
el café con que lavo mis párpados
qué aire respiras
qué algas, ahora si
lejos es tan cerca
si te confundo con mi hogar

háblame de ti y no pares
de polvo en el rostro y
té verde que sostiene el barrio del
invierno con los labios rotos de los
balcones del Raval
que no son balcones
sino lápidas

cuéntame cómo era todo antes
el color de la mirada y las temperaturas el
perfil de tus gajos
cómo se abren las raíces bajo la tierra en
la lividez de la lengua
la palabra que me debes
la forma cómo ahora me rechazas

MURIEL ARMIJO CABRERA

Nací en París, Francia, en el exilio de mis padres, ambos chilenos. En mi casa siempre se habló chileno, y yo no entendía por qué no nos íbamos a vivir a Chile, donde estaban mis primxs, tíxs, abuelxs. Mis padres nunca retornaron, pero yo me vine a vivir a Chile después de varios viajes en tierras africanas, donde pude reconocerme en la diferencia radical. Este año (2024) cumpla 10 años en Chile, y a veces escribo para sacar de mí lo que siento, para verlo, para escuchar su ritmo y sus sonoridades. Aprendí a escribir en francés, pero disfruto escribir en castellano, en chileno, idioma que me conecta con mis emociones más profundas e intensas. Aquí aprendí a hacerlo. En esos ires y venires, exploro mi singularidad, como exploro las experiencias de las y los niños en mi labor profesional, dándoles voz para conectar y reconocer a mi propia niña interior.

Territorios

He armado muchas casas en mi vida

Elegir un lugar

Imaginar los espacios

Conseguir los muebles

Instalarse

Decorarlo

Habitarlo

He hecho muchas mudanzas en mi vida

Vaciar los armarios

Llenar cajas con objetos

Armar maletas de ropa

Juntar todo y desplazarlo

Coordinar brazos y transportes

Ordenar

Descubrir un nuevo barrio

Salir a hacer compras

Crear costumbres y caseros

Conocer los mejores recorridos

Diurnos y nocturnos

Empacar y despedirse
Repartir pedacitos de sí
Deshacerse y soltar
Regalar
Guardar

Cada una de ellas es una vida
Marca una época
La construyo y la abandono
Abro y cierro
Soy y me voy

Cada casa es efímera
Al llegar sé que me voy a ir
Sé que voy a vivir
Sé que no soy aquí
Que soy sin estar

Repetición
De un acto inacabado
Me gustaría quedarme alguna vez
Renunciar a mi soledad
De amor nómada

Octubre 2017

Nowhere

No existe palabra en castellano
Para designar este lugar
Nulle part, nowhere
No es ninguna parte
Es un no ser

Todavía estoy aquí
Pero ya me programo allá
Ya me fui
Pero sigo acá
En suspensión

Mi presente es ausente
Es una espera
Un puente
Colgada entre dos realidades
Me pregunto si todavía existo

Ando llevando mi burbuja conmigo
Como en una pecera
Circulo
Atravieso los barrios
Cruzo fantasmas

Lo que fue mi vida aquí pasó
Se fue, voló
Ya se me acabó el tiempo de reencontrarla
No me reconoció
Ciudad ilusoria

Me gustaría condensar este tiempo
Para salir del no lugar
Para volver a sentir el presente presente
Y el futuro potencial
Envuelto alrededor mío

Septiembre 2018

ILIANA PICHARDO URRUTIA

Iliana Pichardo Urrutia (Salt Lake City, Utah) es una escritora y documentalista que creció en Ciudad de México. Su práctica artística explora temas de identidad, maternidades, migración, y la memoria, a través de la experimentación con la imagen en movimiento y el lenguaje. Su trabajo ha sido publicado en *Revista de la Universidad*, *Rio Grande Review*, *SmokeLong Quarterly*, *Tierra Adentro*, entre otros. Recibió la Career Development Grant 2022-2023 de la American Association of University Women y el Primer Lugar en Poesía en los Premios de Escritura Creativa UTEP 2022 y el Segundo Lugar en No- ficción.

Obtuvo el MFA en Creación Literaria Bilingüe en la Universidad de Texas, El Paso, donde se desempeña como instructora adjunta. *Todo lo que fue futuro/All That Was Future* con traducción de Kadiri J. Vaquer Fernández, es su primer libro de poesía por publicarse en 2024 con Mouthfeel Press.

I.

Un cielo sin nubes
enmarca los poros del
tiempo cretácico, en los
huesos
de la tierra fósiles marinos
relucen espacio y sequedad

ahí, en la esquina de nada
bajo la tierra fría
en algún cuadrante
del McKelligon
Canyon su cordón
umbilical

está enterrado
bajo la tierra vasta
tanto que no
podremos alcanzarlo
nunca, como las estrellas

allá donde el viento
se lleva el sedimento
de la carne
queda su núcleo, su raíz
vuelto semilla

un ombligo que es galaxia
de mi propio centro
su principio
él,
el del pelambre rojizo

atardecer de
fuego en la
montaña
su tierra norte
su mirar de venado cola blanca
ojos de pasto y anchura

latido delgado y
transparente como los
médanos primeros en la
constelación de piscis su
cuerpo
adherido al borde mineral del suelo

cuenco montañoso que
migró junto a mí
como los peces
hace millones de años,
como las tortugas

que vuelven al lugar primero
en que fueron desovadas
porque la tierra llama
y también el agua
cuando el mar era todo

la medida entre él
y los astros el camino
allá quiso su cuerpo
volver pequeño
al llamado

de su ombligo
fósil de sus huesos
carne de su carne
bajo el desierto,

todo su comienzo

II.

El caso de asilo está en sus manos:

¿Si tuvieran que regresar a su país, qué creen ustedes que les pasaría? : A Copán, Honduras, se le dio por empujarlos lejos una mañana de sol amarillo bajo la selva espesa. Hibisco, colibrí y leña. No hay regreso. No hay regreso. No [REDACTED]

¿Quién les hizo daño? : Fue todo. Un huracán amordazó las ventanas, los zopilotes lamieron la casa hueca. Fueron los mismos, los de entonces, sus enjambres de fuego, sus impuestos de guerra. Pudo haber sido todo, pudriéndose.

¿Por qué los amenazaron? : Porque sí. Porque se puede. Porque sus hijos no crecerían jugando bajo el árbol de mangos. Por eso el Norte. Sus cuerpos pájaro.

¿Fue la policía? : Sí. Cruzarían por Reynosa. Los detendrían agentes de la Patrulla Fronteriza y los llevarían 965 kilómetros en avión hasta El Paso, Texas. Después los trasladarían a la frontera y los escoltarían a pie hasta Ciudad Juárez.

Nadie les diría que los estaban deportando.

¿Es posible estar seguro en otra parte de su país? : ¿De cuál país? Allá no habría nada. Se vuela a donde hay algo, pero todo lo suyo cabría ahora en esas bolsas ziploc con sus celulares y documentos. ¿Es posible soñar el corazón de la selva? ¿Es posible soñar el corazón en la selva? ¿Es posible [REDACTED] va?

III.

La que es madre el principio del cuerpo
del mundo y la palabra
dibujó en la piedra lisa de la sierra
cuatro huellas de las cuales
cobró vida
un venado de ojos nube *Eká* viento que
corre desbocado hasta la mano de la que es
madre puso encima de su frente la palabra la
lengua
We´é la tierra
Esto es así así se nombra la que es
madre dijo, y le enseñó el origen de las cosas
cuando son fundadas
y tejidas
las palabras
una a una
como un collar sus
cuentas el venado
conoció a los hijos del sol y de la luna
les enseñó su lengua *Rarámuri*
ellas

las que son madres migraron
de los cerros altos escarpados al cemento
debajo de la Biblia en otra lengua decir
sequía
decir resistencia en los triángulos y bordes
estampados de sus faldas con olanes vivos
que levantan *Ba´wi* el agua de su cuerpo
para nutrir sus niños a la sombra de la casa
que crezcan la que es madre dijo
que resistan.

MAURICIO MORENO

Mauricio Moreno es un artista y escritor colombiano-estadounidense de primera generación, originario de Elizabeth, Nueva Jersey. Se mudó a California para ser escritor y compartir sus historias y las de otros para acercar a los lectores y sanar el mundo. Su poesía se centra en la inmigración, la salud mental y la masculinidad, y en cómo honrar la cultura y la tradición en la actual sociedad capitalista posmoderna. Sus trabajos han sido publicados en *Conchas Y Café*, *Intercultural Press*, *Resurrection Press*, *No Tender Fences*, y *Rigorous*. Se ha presentado en varios open mics en todo Los Ángeles. Su primera colección de poesía, *Anatomy of a Flame*, se publicó en julio de 2023 a través de Los Angeles Poet Society Press.

cédula

My finger presses
against the ink pad,
black memoirs seep
into the contours of
my fingerprint.

I press my index
finger down onto the
3 by 3 inch
cédula, my temporary
Colombian identification.

Permanent status never
granted since I'm American-
born, but a dual citizenship
is my consolation prize.

I study the miniature maze
on the paper. My genetic code,
embedded with songs of my
fathers, coated
with rituals and behavioral patterns

that create the clichés the
world reinforces.

All Colombian men must be
heads of the household.
All Colombian men must
dance. All Colombian men
must know someone in
the Cartel.
All Colombian men are misogynist.

If I could take a scalpel and
dissect every layer of divine
skin, I would burrow deep,
find the toxins in
my blood that dilutes its viscosity.

A dialysis machine to cure my
toxic masculinity, gender roles
established by patriarchal
rule, keep the work ethic but
abolish the need to serve

masters, be they money
or God. I would sever
ties with ideals of status,

retain humility, pride
of honest labor, so housekeepers

would have a seat, and never have to
sit on the kitchen floor to eat their dinner.

I would inject my skin with
tougher proteins, so it would
not break when bullets
kissed our flesh.

I would stimulate stem cells
to build immunity to greed,
and erase the lust of war. If I
could
rid my race of blemishes

and cancers, then I would
keep the parts that make

me proud, and

leave out all the

rest.



Esta primera edición de Rabia / Pena. Poesía migrante es una publicación digital de la casa editorial DobleAEditores, disponible para descarga gratuita.

La imagen de portada corresponde al tejido estructural del *Opuntia ficus-indica*, el nopal o tuna, que sostiene la vida y la memoria colectiva de distintos pueblos y personas migrantes de Abya Yala.

Santiago de Chile.
Primavera austral, 2025.